



SUSCRIPCIONES

Santona
 Trimestre... 1 pts.
 Semestre... 1.70
Fuera de Santona
 Trimestre... 1.25
 Semestre... 2 ,,
Ultramar
 Semestre... 4 pts.
 PAGO ADELANTADO
 Comunicados desde
 0.25 á 4 pts. línea

Número suelto

10 céntimos

SEMANARIO DE INTERESES DE SANTONA Y SU COMARCA

ENTUSIASMOS BÉLICOS

Hermoso y por tan hermoso indescriptible es el espectáculo que presenta nuestro pueblo al protestar con todas sus energías de los atropellos y ultrajes con que nos muestran su *amistad los simpáticos, sesudos y humanitarios yankees.*

Creíamos habría pasado el primer momento de indignación y supontamos y hasta aconsejábamos á nuestros compatriotas la calma á la vez que la energía suficientes para reprimir en un tiempo dado cualquier insulto nuevo de los Estados Unidos, y aun nos atreveríamos á asegurar que la conducta del pueblo hubiera seguido aquel verdadero si los Estados Unidos hubieran variado de conducta, suspendiendo sus exigencias y cediendo al fin ante la actitud de todo un pueblo que se siente herido en la fibra más delicada de su ser.

Las cosas por el contrario se empeoran: ya no es solo el Senado, la Cámara de representantes, la que trata en representación del populacho zaherir la dignidad española: es el mismo populacho que á modo de justa represalia se alza en manifestación pública contra nuestra nación, pisoteando la gloriosa bandera roja y gualda, quemando el retrato del Rey é insultando á los representantes del Ejército español en Cuba.

No se trata tampoco, de una noticia referente á la organización de los rebeldes mejor ó peor interpretada por aquel Senado, ni de manejos electorales movidos por la elección de tal ó cual personaje; se trata nada menos del pueblo yankee que, más ó menos unido hiera y ultraje al español, por su reconocido amor á la *libertad* de Cuba, por sus deseos vivísimos de contrarrestar la influencia europea en América.

Su gobierno pedirá al de España le deje intervenir para proteger los intereses de sus súbditos en Cuba. Todos conocemos que tal causa no es sinó un pretexto y que el interés que lleva allí á los Estados Unidos es la isla y no sus habitantes, sea cual fuere la raza ó nacionalidad á que pertenezcan.

Transigir conduciendo tal licencia, equivale á hacer interminable la guerra, constituyéndonos en juego de aquellos mercaderes cuyo objeto es arruinarnos con la duración de la campaña, sin que obtengamos más galardón que ser la admiración del mundo por nuestra abnegación y heroísmo.

Antes que hacer tal concesión, antes que

llegar á ese extremo España debe declarar la guerra á los Estados Unidos. Si: esa guerra nos sería más provechosa; por lo menos peleartamos frente á frente; conoceríamos á nuestro enemigo; mejor dicho, sabríamos con quien peleábamos.

Cleveland no nos declarará la guerra, porque como buen yankee sabe muy bien que la guerra con España no entra en las operaciones mercantiles de su país, no es negocio: y si nosotros no nos adelantamos á desenmascararlos, si nosotros dejándonos de escrúpulos más ó menos políticos ó diplomáticos no cortamos *por lo sano*, nos harán la guerra sorda: esa guerra terrible y sangrienta amparada por la «neutralidad bien entendida» que consiste en suministrar á los rebeldes barcos, hombres, armas y dinero.

Demostremos una vez más que somos descendientes de una raza que dejó escrita en sus glorias la parte más preferente de la historia del mundo: no esperemos más, y desoyendo á esos sabios estadistas que todo lo esperan de la diplomacia, corramos á vengar, no solamente las ofensas recibidas, sino los daños que tratan de inferirnos.



NOTAS CONCEJILES

Bajo la presidencia de Sr. Amorisa, se celebró sesión subsidiaria el martes, asistiendo los concejales Sres. Barredo, San Pedro, Valle, Martínez y Steva.

Después de aprobada el acta de la anterior, el Sr. Secretario dió lectura á un Real decreto publicado en la *Gaceta* que trataba sobre la disolución de las cortes y las elecciones de diputados.

El Ayuntamiento quedó enterado.

A continuación se leyó una solicitud de la Junta Directiva de la Escuela Católica de Obreros de San Vicente de Paul pidiendo á la corporación municipal destinara alguna cantidad de los fondos del pueblo para atender á lo gastos de premios á los obreros que por su aplicación se hicieron acreedores.

Por unanimidad se acordó conceder 150 pesetas.

Una cuenta de D. Florencio Castillo por algunas obras verificadas en el Fielato, importantes en 10 pesetas.

Pasó á la comisión de Hacienda.

Otra de D. Alejandro Ruiz de algunos limones que suministró para el banquete de D. Manuel Eguilior que *suman* 3 pesetas.

La de jornales que asciende á 33.25 pesetas.

Se leyó una comunicación presentada por un músico pidiendo una gratificación para la comparsa *Tonni y Grize* al haber prestado su concurso para la animación en la plaza.

Se acordó conceder á dicha comparsa la cantidad de 10 pesetas.

D. Nicolás Piedra solicitando permiso para la construcción de una tejavana en un terreno de D. Adolfo Salinas.

Se le concedió, previa la inspección del señor maestro de obras municipales.

El Sr. Presidente habló de la relación de multas, indicando que se averiguaria el espacio de tiempo en que aquellas se recaudaron, pero que privadamente se presentarían al examen de los Sres. Concejales.

El Sr. Steva dijo que era de la competencia de la Alcaldía y que se hallaba conforme con lo manifestado por el Sr. Presidente.

Se procedió á nueva elección de primer teniente alcalde por ser ilegal la efectuada en la sesión anterior, según la ley municipal, por algunos pequeños detalles en la forma, haciéndose constar que el Sr. Amorisa estaba en carácter de interino. Resultó empate de la votación por lo que se dejó el asunto para la próxima sesión.

DE CUBA

Doce días buscando al enemigo

Sr. Director de «EL AVISADOR»

El día 7 de Enero, á las ocho y cuarto de la mañana salimos de Bayamo una columna al mando del General de brigada D. Federico Alonso y Gascó, compuesta de los batallones de Andalucía núm. 52, Colón núm. 23, Alcántara peninsular núm. 3 y guerrillas de los escuadrones de Arlaban, del 8.º y Laguna Blanca.

Rompía la marcha la caballería y tercero peninsular. En un principio todos nos preguntábamos qué dirección era la nuestra, menudeando las conversaciones con la jovialidad y satisfacción de nuestros admirables soldados, siempre contentos ante el peligro

y las penalidades; haciendo alarde cada uno del chispeante ingenio para divertir á los compañeros de armas, diciendo algunos que iban en dirección á Santona á hechar chicolos en la Alameda á las tan bellas como amables santonesas de la clase de sirvientas; pero todos sabían adonde iban, como V. que muy tranquilamente se hallaría sin pensar en manibises ni en maniguas.

A las cuatro y cinco minutos de la tarde del expresado día entrábamos en un campamento del enemigo como Perico por su casa, sin ser molestados por traidoras acometidas de insurrectos; parecia aquél momento augurio de paz, habiendo cedido el cobarde mambis ante el empuje noble y valeroso de nuestros soldados, pero no fué así, aunque, como siempre, no llegó la sangre al río: la extrema vanguardia saludó con una descarga á un grupo de unos 50 bandidos, que nos volvieron la espalda impulsados por el instinto de conservación, no sin antes contestar á nuestro fuego con la celebridad del miedo, pero sus balas se estrellaaban á larga distancia, perforando los troncos de los árboles, víctimas inocentes de inexpertos tiradores.

En cambio la atmósfera nos propinó una ligera lluvia menudita que nos puso como sopas.

En la mañana del 4 abandonamos el referido lugar do patentizaron su valor los libertadores, llegando á Cauto Embarcadero á las cuatro de la tarde del mismo día, sin novedad. Por la noche acampamos en un punto denominado «Las Minas» tambien sin novedad, continuando la marcha al siguiente día á las 6 de la mañana. Dejamos el camino de Holgin á la izquierda, con objeto de visitar un campamento que digeron se hallaban unos 6.000 insurrectos.

A las diez de la mañana nos encontramos con que los pájaros habían volado; que en un bohío habitaba una mujer con dos hijas que nos decían que eran españolas y gente buena, pero yo me atreví á pedirles agua y me la negaron; pedí algo para comer, y previo pago de una peseta me sirvieron un queso que despedazamos con avidez entre los compañeros Bruno, Canepa y Perez después de desperdiciar algunos trozos de carne que parecia goma elástica y seis galletas.

Terminado el almuerzo nos sirvieron, como de postre algunas descargas del enemigo oculto en la maleza, de las que no tuvimos que lamentar baja alguna. Contestó

cortesmente al abseguio Colón con dos y, pues para que os quiero: se largaron precipitadamente en dispersión sin decir adios. Aquella noche acampamos á tres leguas del lugar del suceso, solo molestados por el frío.

La marcha del siguiente día nos resultó algo molesta; tuvimos que vadear el río Cauto con el agua á la cintura y penetrar después en espesísimas maniguas, abriéndonos paso con el filo de los machetes, cortando las ramas que nos lo impedían.

A las cuatro de la tarde acampamos en una sabanita y al día siguiente nos pusimos en marcha hacia Jiguani llegando á una finca propiedad de D. Pedro Almirall, rico comerciante de Bayamo que estaba ausente. El mayoral de la finca, un criollo adusto, nos negó un vaso de agua que le pedimos, por lo que deducimos que no tenía los sentimientos de su amo que es hijo de Barcelona.

El día 12 abandonamos dicho poblado, marchando en dirección á Santa Rita, cuna del titulado general Rabi, que bien puede cambiar sus entorchados por un plato de plátanos fritos.

A las tres y media próximamente, una avanzada del enemigo nos avisó su presencia con tres disparos. Nuestra extrema vanguardia rompía el fuego contra los insurrectos que pasaban de 3.000. Nuestro valiente general Gasco mandó tocar paso ataque para el batallón Alcántara y á la retaguardia, compuesta con fuerzas de Colón, que avanzara por el flanco izquierdo, quedando Andalucía de escolta de la artillería, generalizándose el fuego de una y otra parte de un modo espantoso; aquello era una verdadera lluvia de plomo que duró 70 minutos, los suficientes para encontrarnos con 22 bajas, entre ellas 2 capitanes.

El Comandante de nuestro batallón don Elias Rosado fué uno de los que más se distinguieron. Al ir á cumplimentar una orden del general, atravesando la línea de fuego, se descubrió y en alta voz dijo:

—¡Viva España! ¡Viva el Ejército Español!—contestando la brigada entera, como una sola voz. ¡Viva! con ese aliento admirable que el soldado español adquiere más y más en el fragor del combate; con ese entusiasmo nacido del más acendrado amor á la patria y á su gloriosa bandera; con esa pasmosa serenidad que ante el peligro, convierte á nuestros jóvenes soldados en gigantes; en legiones de demonios impulsados por potente y desconocida fuerza.

Allí mismo, en el campo de batalla, permanecimos toda la noche sin ser molestado sin duda porque se dedicaron los insurrectos en auxiliar á sus numerosos heridos, entre ellos el titulado general Rabi con dos balazos en el pecho.

Al día siguiente se sostuvo vivo tiroteo por espacio de media hora resultando un herido por nuestra parte y emprendimos, colocando á los heridos en camillas, la marcha, llegando á Santa Rita, donde pernoctamos y el 14 salimos para Bayamo, para dejar los heridos, de los que solo dos son de gravedad.

Panchito.

LA BANDERA

Algunos periódicos de gran circulación, que nos merecen entero crédito publican noticias cuya trascendencia no nos atrevemos á clasificar. Entre las muchas que circulan, entresacamos la que sirve de epígrafe al presente artículo, pues según dichos periódicos, en algunas poblaciones de América, han roto y quemado nuestra gloriosa bandera; tienen tal importancia y tal alcance estas noticias, que no queremos hacer comentario alguno acerca de ellas, por ser de actualidad, transcribiremos las líneas que escritor ilustre dedicó á nuestra bandera cuando ocaecieron los desagradables sucesos de Melilla.

Hélas aquí:

«La bandera española!

«Bendita sea.

»Es el emblema de la tradición, la unidad de la provincia, la gloria de la nación, el honor del hogar, la religión de la raza, un diploma de valor. un símbolo del deber, la señora de la victoria.

»Es el guión de un pueblo honrado que se levanta en armas para vencer ó morir en defensa de prendas de su amor, ocultas en el hogar; es más que un altivo guerrero, más que un atleta poderoso, porque es el rayo espiritual del triunfo. Colgada en el templo, conmueve el corazón y lo exalta, porque es un harapo sublime, por cuya conservación se hace uno matar en los campos de batalla; porque es un pliegue sagrado del vestido de la patria; porque es el símbolo de la independencia de la raza y de la libertad del territorio

»Es el sudario de muchos héroes, el *pa-lidin* bendito de los vencedores; estandarte que pide incienso, adoración y culto, porque en sus pliegues se han clavado las miradas de los agonizantes, las de los combatientes que todavía no han muerto, las de los jefes que animan á la pelea, y las de los generales que la dirigen entre el humo de la pólvora, el estruendo del cañón, el crugido férreo de las armas, el tumulto y los gritos que exhalan los pechos hirvientes de entusiasmo, cuando los que luchan piensan en sus madres, en sus novias, en su pueblecito blanco y risueño, y se «despiden» gritando: ¡A ellos!...

»Es un girón de la patria, que hace palpitar de amor á todos los corazones y proclamar nuestra fe, nuestra lealtad y nuestro sacrificio.

»Es el poema militar de la disciplina, el *Hossana* del deber empujado hasta el martirio, hasta la muerte recibida en las trincheras, sin familia, quizá sin amigos que recojan el último suspiro del pundonor satisfecho.

»En los días de triunfo, la bandera nacional ondea agitada por la brisa gloriosa, y nos dá sombra con sus pliegues «zurcidos» á balazos. En los días de desgracia, el valor indígena se agrupa en torno de la bandera, desafia los peligros, y cuando llega el momento supremo, la vemos que se despliega bizarra al viento de la pólvora enemiga, y las tropas marchan «delante» á paso de ataque, con unión y disciplina, sin decaimientos.

»Contar la historia de la bandera, equivale á evocar el cuadro de nuestras batallas, la efeméride de nuestros héroes legendarios, la elegía de nuestros dolores, y la epopeya de nuestros sacrificios.

»Equivaldría á deletrear sobre girones de seda, la crónica completa de los usos y costumbres y modo de ser geniales, de las guerrillas españolas; á grabar en las viviendas la historia épica de nuestros ejércitos, la variedad regional de nuestras energías militares, de nuestro valor, siempre admirado en el mundo...»

Estas verdades históricas, son demasiado elecentes; y deben tenerlas muy en cuenta los Estados Unidos, si tratan de ingerirse en asuntos que solo competen á la Soberanía de España, que hará respetar sus indiscutibles derechos, tremolando la gloriosa bandera que representa la civilización del pueblo americano, y la honra inmaculada de nuestra querida patria, ganada en mil combates.

Evaristo Tuyo.

Recuerdos del tiempo viejo

(ORIENTAL)

De Granada la africana,
la sultana,

que baña el Darro y Genil,
en una noche callada

perfumada

por la dulce aura sutil,

junto á un muro casi arruinado

enamorado

oyese el tierno cantar

del mas gentil caballero

y el mas fiero
contra el cristiano al luchar.

«Zulima hermosa

cual la rosa

nacida en el fresco abril,

escucha la triste queja

que á tu reja

doy lleno de angustias mil.

Soy Maomed el agareno

que está lleno

de amor que raya en afán

por tus ojos niña bella

tu la estrella

de la Corte del Sultan.

Es tu faz una azucena

que esta llena

de gracias mil y color

y tu cintura se mece

y estremece

cual el tallo de la flor.

Tu la huri de las huries

que rubies

son tus dos labios de rosa

flor hermosa

de la noche al despertar,

yo por ti suspiro y lloro

y te imploro

una mirada de cielo

que consuelo

ponga al punto á mi penar.

Son tus pies tan pequeñitos

y bonitos

que calzan rico chapin,

y tus manos son tan bellas

que por ellas

diera el mas rico jardin.

Calma tus desdenes mora

mi señora

hermosa cual nunca vi,

calma, calma tus enojos

y los ojos

«fíjalos, Zulima, en mí.»

Del doneél apenas brota
última nota

que el aura sutil llevó;

cuando una celosia

se entreabria

y Zulima contestó:

«Guarda Maomed tus amores
que dolores

vuelven solo á tu pasión

y desiste de tu empeño

porque dueño

tiene ya mi corazón.

Viendo Maomed su desprecio
exhala reoio

un rugido de furór,

y allá en la noche callada

perfumada

su guzla rompió el cantor.

Esteban M. Iturrable

Noticias

ADVERTENCIA

Suplicamos á aquellos suscriptores de fuera de Santoña que no hayan satisfecho el importe de la suscripción á EL AVISADOR se sirvan remitirlo antes del vencimiento del corriente trimestre.

Como esta advertencia la seguimos publicando hace ya tiempo sin fruto alguno, lo hacemos ahora por última vez, viéndonos obligados en caso de no ser atendidos á formar un cuadro de honor en la primera plana con los nombres de los señores morosos.

—)o(—

Ha fallecido en Cuba, víctima de penosa enfermedad, nuestro particular y querido amigo D. Mariano Moreno, capitán que fué del regimiento de Andalucía.

Su afabilidad en el trato y las relevantes prendas de militar pundonoroso le hicieron captarse las simpatías de muchísimos del pueblo y de sus compañeros de armas, marchando á la Isla bastante delicado de salud respondiendo, á pesar de tan insuperable obstáculo, al llamamiento que la patria exige á sus valerosos hijos.

Deja en el mayor desencueto á su virtuosa viuda y cinco hijos, á quienes acompañamos de todas veras en su profundo dolor.

—)o(—

Han entrado en nuestro puerto los vapores que á continuación se expresan:

Día 2, de Marzo vapor *Espartel*, español, de 800 toneladas y 28 tripulantes.

Día 4, vapor *Sixto Cámara* de 152 toneladas y 9 tripulantes.—Id. *Arnis*, francés de 548 toneladas y 19 tripulantes.—Id. *Somorrostro*, español de 1.355 toneladas y 23 tripulantes.—Id. *Macksville*, inglés, de 847 toneladas y 17 tripulantes.

Día 6 vapor *Ocean*, francés, de 368 toneladas y 15 tripulantes.

Día 7 vapor *Villa de Arcachon*, francés de 50 toneladas y 7 tripulantes.—Id. *Cotolino*, español, de 55 toneladas y 5 tripulantes.

—)o(—

Hemos tenido el gusto de saludar en esta villa el lunes próximo pasado á Mr. Espinasse, quien nos manifestó que los asuntos de la vía á Madrid adelantan notablemente y que en breve llegaran dos brigadas para hacer experiencias de sondeo en la bahía.

El martes partió en dirección á Bercedo, de donde recibí aviso por telégrafo.

PASATIEMPOS

Logogrifo numérico

- 1 2 3 4 5 6 7 8 = ciudad
- 1 3 4 5 6 7 8 = pueblo de Vizcaya
- 1 7 5 6 4 3 = los pintores
- 1 4 7 5 4 = objeto de limpiar
- 1 7 3 8 = en las Iglesias
- 1 2 5 = una sustancia
- 1 7 = hombre político
- 1 = consonante
- 3 8 = nota musical
- 2 3 8 = en las aves
- 1 2 3 8 = en las panaderías
- 1 3 2 5 8 = los albañiles
- 2 6 2 6 7 8 = un arbol
- 1 2 6 7 8 5 8 = nombre de mujer

Solución á la charada del número anterior,

CLAVEL

—)o(—

Copiamos de nuestro colega ruso «Candi 2thubepdkévhis» de San Petersburgo:

eeidaayselarearqaeauusfiuseosplll.odn2u serdcrecloeómcvmpdeañeñtadsnñerqd2r rqlnote3rqaaoiabccehaoutedeñeUrbobuj Asptasceá5trtaioiteeaotlgraeuloeróeapc,lisri dearDáopeorceMsnijEs0raedesLreersoaeoEt emmoónaaiirocsabeebeadelurt-áoyemldouu oo,selieoSuoo,mnsaSa.uuoecyuAurdplodaa sqpsdbmrcgqteusoeenlebarznaEñiñisldcrpaor urecótotelaihsadasstsolgrl.ucetanslcotesies úneuprnbirvernSaedeoáróarsácqalaseitje0 pS1frmdecinetoemi.r seis iou aneeylm cuerm3s.amoandabiene2ññña.aorpre-soeas oaphastpro,ue uam,eltlu.loñecenbñúoil u0 uende,nseaboytnseInt5ceañilraim0leo a-ñña econoguaida rretnesnesoóeraeñut5ñññáapu, lestlcsnser6oae.eonaapsotoaleñesneeieics intvmnsmrrSiesoucolnunlaqivoartlmaoiañ, á0hpi.»

Nos hacemos solidarios de las apreciaciones de nuestro colega de la capital rusa, si bien algunos conceptos, expuestos con claridad y concisión pecan algo de exaltados.

De todas maneras felicitamos al «Candi 2thubepdkévhis» por su ocurrencia al querer mezclarnos en tan complicado asunto.

Anuncios

QUINTA DE LA ESPERANZA

CASA FUNDADA EN 1847

PROVEEDORA DE LA REAL CASA

Parque del Pualar (RASCAPRIA)

Viveros de la Esperanza (SAN FERNANDO)

Esta antigua Casa, la primera que estableció en Madrid la industria de la horticultura y floricultura en 1847, y después los primeros kioscos para la venta de flores en la plaza de Santa Ana en 1857, y el primer establecimiento de lujo, como en el extranjero, para la venta de flores naturales en 1876 en la Carrera de San Jerónimo, número 37, ha sido objeto de imitaciones, y competencias que nos honran.

La quinta de la Esperanza, con sus estensos terrenos (20 hectáreas) sus numerosas estufas, sus poblados y ricos viveros de San Fernando (40 hectáreas) sus tres sucursales en Madrid y los cultivos especiales que tiene en algunas otras líneas de su propiedad (100 hectáreas), ha sido hasta ahora, y sigue siendo, el principal establecimiento en su clase, y ninguno de sus análogos puede competir con él en el número de plantas, que cultiva ni la extensa variedad de sus especies.

En relación directa con los principales establecimientos de Europa, desde hace muchos años y con los mas importantes cultivadores del país, así como con los dedicados a la producción de flores y semillas, ofrecemos siempre el surtido mas abundante y variado que se pueda desear, y una economía en los precios que no admite competencia en igualdad de calidades.

Para pedidos dirigirse a D. Fermín Hernández.—Plaza de la Constitución Imprenta.—SANTOÑA.

CASA DE HUESPEDES

La Clara

LAREDO

Se vende una prensa tipográfica, interior de la rama 54 por 80.

En la imprenta de este periódico daran razón.

LA PALATINE

COMPAÑIA INGLESA DE

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Explosiones y accidentes personales

PRIMA FIJA

(The Palatine Insurance Company, Limited)

ESTABLECIDA LEGALMENTE EN ESPAÑA DESDE 1891

CAPITAL: 34 Millones de Pesetas

Ingresos en 1894 por
Primas, Rentas, Intereses,
etcétera Ptas. 22.975.530
Sinistros pagados en
1894, « 14.496.825

«La Palatine», además de asegurar contra incendios a las primas corrientes, garantiza sin pago de extra prima, cuando así se estipule especialmente, contra las pérdidas causadas por la explosión del gas para el alumbrado ó calefacción y las que ocasionen la caída del rayo, se produzcan incendio ó nó.

Asegura también contra la pérdida de alquileres ó rentas por causa de incendio.

Como la Compañía no es mutua, sus Asegurados no incurrir en responsabilidad alguna.

Los siniestros se arreglan y se pagan inmediatamente.

Esta Compañía tiene constituido el depósito exigido por las leyes fiscales vigentes como garantía para sus Asegurados en España.

Oficinas principales: 32 Brown Street, Manchester.—401 Cheapside, Londres. E. C.

Dirección de la sucursal de España: Calle de Alcalá, 23 duplicado.—Madrid.

Directores: D. Guillermo E. Dunn y don José Alguer.

Delegado en la Provincia de Santander, D. Angel Rodrigo.

Agente en Laredo y Santoña, D. Angel Flores procurador en Laredo.

LA CASUALIDAD

CONFITERIA DE GENARO DIEGO

Calle de Alfonso XII.—SANTOÑA.

Se reciben encargos para S. José, desde 2 pesetas en adelante como tartas, Pios-nonos, Santos, Norés, Bayonesa, Planes, Colinetas, Ramilletes, Montes-nevados etc., etc. Gran surtido en pasteles, dulces y yemas, caprichos desde una peseta, bomboneras llenas de menuccias desde 0 50 a 2 30 una.

Nota.—Durante la cuaresma se reciben encargos de empanadas de pescado.

AVISO

Debemos prevenir a nuestros clientes que, por industriales poco escrupulosos, se han puesto a la venta CHOCOLATES cuyas libras llevan estampada la inscripción *Hijo de Francisco Ribero*, procurando de este modo su consumo, amparándose en el alto crédito que hemos adquirido en la elaboración de este producto.

Denunciado este hecho a los tribunales, confiamos fundadamente evitar en lo sucesivo la repetición de este abuso y mientras esto sucede, juzgamos conveniente dar la voz de alerta para prevenir a nuestros habituales consumidores, quienes deberán exigir la verdadera marca, que es:

Hijos de FRANCISCO RIVERO

Hernán-Cortés, 8.—Santander

Único depósito en Santoña.—Establecimiento de ultramarinos de Emilio Arijá.

Buñolería Madrileña

—0—

—Indalecio ya lo sabes ¿con los españoles? no hay país del mundo que pueda y si no lo quieres creer, no tienes más que leer los papeles. Lei uno que en este momento no me acuerdo de su nombre, que decia que *pa* romper la crisma al que nos salga al paso... sea yanke ó no...

—No seas primo, Colás; *mía* que no tenemos un *calé* ni *conduta* ni *ná* y sin *parné* no se vá a *denguna* parte.

—Indalecio; no ofendas a la patria!

—¿Que te *cayes* primavera!

—¿*Mía* que te *quindo* sin vergüenza!

—Indalecio... *paice* mentira no vengas a razones y me provoques a tener una *custión* sin fundamento ni *táctica* ni *ná*. ¿*Quiés* seguir mi consejo? *Pus* vamos a que el churrero nos *distruya pa* saber cual se lleva la razon

Y enseguida se pusieron en presencia de Alejandro, quien les sirvió una ración de callos por cabeza, pan y el excelente vino de S. Martín de Valdeiglesias.

Terminada la comida, grito Colás con voz estentórea:

—¡Viva España invencible!

Largo rato permanecieron los dos compañeros abrazados fuertemente, llenos de emoción y con las lágrimas en los ojos.

Después dijo Indalecio al churrero;

—Esos callos y ese vino inspiran patriotismo y coraje *pa* conquistar con una caña al universo entero.

Imp, de EL AVISADOR.—Santoña.

—40—

—Pues el *gachó* no debe ser tonto; ya sabia por donde iba; el disparo há *sonao* por la cruz del *ahorcao*.

—Cuando yo os decia que el pájaro es este.

—Que te *cayes*, Barbero—le interrumpió el Parrao.—¿No le he visto yo con estos dos ojos bien cara a cara para decir si es ó no es? yo le digo que no es, y no es; pues *distruencia* que vá del trapío del uno al otro, si este *paice* un sacristán de aldea y el otro un señorón con su relojazo y su cadenaza..., que sus digo lo de siempre, que tenéis ojos y no *diqueláis*.

—¡Alto! ¿Quién va allá!—interrumpió una voz fuerte y nerviosa.

Todos se pararon:

La voz del Parrao contestó:

—Los hijos del Aguila.

Y continuaron la marcha, pero esta vez en completo silencio.

Debíamos caminar sobre piedra viva porque oía las pisadas de los bandidos, que resonaban de un modo lúgubre; aquel paraje era mucho más frio que el que habíamos atravesado: debía ser una garganta a juzgar por el aire encallejoneado y frio que azotaba mi rostro.

De pronto la comitiva se detuvo.
—Vaya abajo, señorito—me dijo el Araña oprimiendo con sus nervudas manos mis piernas casi entumecidas por el frio.

—No seas bruto, hombre—le contestó uno; ¿no ves que no ve una jota?

—Pues bájale tú, *Buen-corazón*.

—Si, hombre, si; *pa* chasco.

El bandido me tomó en sus brazos, con un cuidado raro en un hombre de su calaña, me dejó en el suelo, diciéndome:

—Está usted temblando: debe usted tener frio ¿verdad?

—Bastante, si señor, bastante—le respondí casi tiritando.

—Pues aguante usted un poco que pronto entrará usted en calor; mire usted, vamos a entrar en la covacha enseguida; cuando entremos agachese usted mucho: es decir, que ya estará a su lado...

—¡Vamos, mandria! menos *ritóricas*; coje los chismes y adentro—le interrumpió uno de los ladrones.

—No me dá la gana ¿sabes? éntrales tú si quieres; yo voy a entrar este pobre hombre.

—Jesús con la *Monja* ¡pa qué no te metiste a hermana de la caridad?

—11—

—Es que tengo más valor y más corazón que tú, que eres un gallina—contestó Buen-corazón encolerizado y tocando su voz melosa de antes por la terrible y destemplada del bandolero.

—Lo que tienes tú es mucha *ritórica*, ya te lo he dicho.

—Y brazo para desbarrigarte.

—A verlo.

—Atidando.

Sentí un algo así como el siniestro preludio de una de esas luchas repugnantes y sangrientas tan vistas entre los gitanos y temblé por aquel bandido tan justamente apodado Buen-corazón: aquel hombre iba a morir ó por lo menos a exponer su vida solamente a impulsos de su compasión hacia mí.

Afortunadamente la llegada de un tercero cortó como por encanto la riña diciendo:

—Fuera esos cuchillos, muchachos, que viene ahí el capitán.

—¿Viene ahí?—preguntan todos con respeto.

—Ya lo he dicho: vienen él y el teniente trayendo al otro.

—Pero vivo?

—Pues claro, vivo; ¿le iban a traer muerto?

Poco después sentí hablar al Capitán en cuya voz reconocí la que me intimidó junto al puente, al ser sorprendido.

Hablaba con otro que deduje sería el Teniente.

—Vamos, muchachos adentro: tú, Buen-corazón haste cargo de estos hombres, desamárralos y mételos en la segunda cocina, y a este me le lavas eso de la cara.

—Está bien—contestó Buen-corazón, al mismo tiempo que dejaba en libertad nuestros brazos.

Pronto fuimos introducidos poco menos que arrastras, en la cueva de aquellos miserables.

Sentí reanimarse mis miembros a medida que nos internábamos.

Por fin, Buen-corazón dijo, siempre con su amabilidad característica.

—Ya estamos en casa: aquí no les faltará a ustedes absolutamente nada: voy a encender lumbre.

—¿Pero, no podría V. quitarme esta venda que me oprime los ojos?

—¡Ah! Si señor, tiene V. razón, se me olvidaba—y diciendo y haciendo, el bandido dejó caer el pañuelo de seda a mis pies.

—Gracias, muchas gracias—respondí mientras me frotaba los ojos para poder divisar mejor.

SECCION DE ANUNCIOS

VAPORES ZARZETAS

Servicio desde el 10 de Marzo de 1896

Imp. de F. Hernández.—Santoña

SALIDAS	SERVICIO ORDINARIO		SERVICIO PARA LOS SABADOS	
	MAÑANA	TARDE	MAÑANA	TARDE
Santoña á Treto	5:30 y 9:30	2:30 y 6	5:30 y 9:30	2:30 y 6
Treto á Santoña	6:15 y 10:15	3:15 y 6:45	7:30 y 10:15	4:30 y 6:45
Santoña á Laredo	7 y 11	1:30 y 5	8 y 11	1 y 5
Laredo á Santoña	7:30 y 11:30	2 y 5:30	8:30 y 11:30	1:30 y 5:30
Treto á Limpías			6	3
Limpías á Treto y Santoña			6:45	3:45

NOTAS.—Los niños que pasen de tres años pagarán billete.—Las personas que vayan y vuelvan en el mismo viaje abonarán solo un billete.—Los días de fiesta por la tarde se darán billetes de ida y vuelta á mitad de precio, utilizables para toda la tarde. Quedan exceptuadas de esta disposición las fiestas extraordinarias.

Las personas que no saquen billete en la Administración á la ida ó á bordo á la vuelta, pagarán doble pasaje. Se alquilan los vapores para servicios particulares. Los encargos que el público necesite remitir por la empresa, los entregará en la Administración y el Administrador dará las órdenes oportunas para hacerlos llegar á su destino.

El Administrador,
Isidoro Fons.

IMPRESA, LIBRERIA Y ENCUADERNACION

DE

FERMIN HERNANDEZ

Plaza de la Constitución.—SANTOÑA.

En este establecimiento encontrará el público gran economía en los precios, esmerada impresión, buen papel y prontitud en los encargos, debido á la buena disposición del material moderno.

Cartas comerciales y sobres, con elegantísimos membretes á dos tintas casi por el coste del papel.

Talones PERFORADOS y numerados con buena encuadernación.

Magníficos tipos ingleses para B. L. M. y circulares. Tarjetas desde una peseta el ciento. Tarjetas comerciales á varias tintas. Trabajos artísticos en invitaciones, carnets, menús, con alegorías al objeto de la fiesta.

Estados, facturas, prospectos, obras de lujo, periódicos, etc., etc.

DEPOSITO de jarra y cordelería de primera, motones de todas clases procedentes de Barcelona, de Florentino Perez (Sucesor de Cabada.)
Calle de Ruayusera núm. 4, 2.º—Laredo.

Bolas Maravillosas

para jabonar, fregar ó limpiar toda clase de objetos domésticos de gran utilidad para las familias. Expendedor, Fermin Hernandez.—Santoña. CINCO CÉNTIMOS CADA UNA



LA ESPERANZA

AGENCIA DE POMPAS FUNEBRES
Gonzalez Haedo, 7—frente á la dársena.

Tarifa que ha de regir desde esta fecha para traslación de los cadáveres de esta villa al cementerio municipal de la misma.

ADULTOS		Pts.
1.ª preferente, con 4 acompañantes y 2 troncos		25'00
1.ª » » 4 » » 1 » »		20'00
2.ª preferente » 4 » » 2 » »		22'50
2.ª » » 4 » » 1 » »		15'00
3.ª » » 2 » » 1 » »		10'00
4.ª » » sin personal		7'00
PARVULOS		
1.ª con 2 acompañantes, y 1 tronco		15'00
2.ª » 2 » » 1 » »		12'00
3.ª sin personal		7'00
4.ª » » » 1 » »		6'00

NOTAS.—1.ª Se aumentarán los troncos para los coches á petición de las familias interesadas con una pequeña diferencia en el precio.

2.ª—Si los interesados dispusieran del personal para el servicio del coche, pueden dar aviso previo á esta agencia para que no mande los acompañantes que se señalan en las tarifas deduciendo de los precios dados, una peseta por cada acompañante.

Se admite un socio para la mina de hierro titulada JUANITA A UN KILÓMETRO del ferrocarril de Bilbao á Santander y cerca de Jesús del Monte. Informará D. JOSÉ CASUSO vecino de Anero.

FONDA LA MARIA

Plaza de la Constitución.—Santoña.

Me encontraba en una espaciosa cocina (de forma cuadrada y perfectamente defendida de la humedad: el hogar ocupaba el centro de la cocina rodeado por un asiento de piedra que se extendía en forma de círculo: una segunda línea de asientos de la misma naturaleza fijados en las paredes circunscribía á los primeros.

Busqué á Demetrio: al principio no le veía: estaba sentado en un rincón con la cabeza hundida entre sus manos, parecía un bulto informe á la escasa luz de la cocina.

Buen-corazón no se hizo tardar, con un enorme candil en la mano y en la otra una palangana de hierro, guata, vendas y otros utensilios de cirugía.

—¡Eh! Buen hombre, venga *pá cá*, á este poyo.

Demetrio seguía ensimismado.

Buen-corazón, se aproximó á él diciéndole, mientras le daba una palmadita en el hombro.

—Amigo... ¿me ha oído V... despierte hombre... qué es eso?

El Sacristán levantó la cabeza, miró fijamente al bandido y se levantó.

—¿Qué quiere V?—le preguntó con temblorosa voz.

—Ya se lo dije antes: pero debía V. estar dormido; que se venga conmigo á aquél poyo, con su compañero que está allí; ¡ande hombre!

—Vamos—respondió Demetrio.

Ambos se dirigieron al sitio donde yo estaba.

Cuando llegó á mi lado reparé en una ancha herida que le cruzaba la frente y de la que manaba abundante sangre: traía el traje destrozado y manchado de sangre y barro.

Me levanté y tendiéndole mi mano, que él estrechó con efusión, le pregunté vivamente emocionado:

—¿Qué os ha ocurrido?

—Mucho, muchísimo...—y dos gruesas lágrimas fueron á caer pesadamente al suelo confundidas con la sangre que vertía la herida.

—No os afligéis, Demetrio—repliqué alentándole—un hombre de la fibra vuestra no debe apocarse: ahora me toca á mi animaros: después de todo, esta gente no parece sanguinaria y aún creo que á no ser por la huida de V. no tendríamos que lamentar este accidente tan doloroso.

Seguí la marcha, montado en los hombros del bandido que caminaba con tanto desembarazo, cual si llevara su trabuco.

Los bandidos nos seguían, hablando de nuestra sorpresa, del pájaro gordo que había caído aquella tarde, discutiendo acaloradamente cual era el verdadero, si el que llevaban atado en los hombros del Bocalobo ó el otro que se había escapado.

—Creo—decía uno—que es muy rico y tiene familia *mu* poderosa!

—No lo sabes tú bien, si le hubieras tú visto bajar del coche en e

Puerto como yo le ví.

—¿Venía en coche?

—Si, hijo, si—respondió el bandido—pero suyo y tan majo y con unos caballos tan briosos y bien *cuidados* que daban gloria: parecían de un título de esos de Madrid.

—Quizá lo sea—añadió otro.

—Eso si que no lo sé: lo que sé decirte es que el otro día el capitán me dijo en estas palabras: Oye tú, Parrao: mañana *asin* que *anochesca*, dejas los *útiles*, cojes la manta ó el gambeto y la *cayá*, te arreglas un poco y te subes al Puerto: te entras en la *posá*, te tomas el *peñascoró* y vigilas á un coche que llegará... cuando llegue ¿sabes? te esperas *ayé* hasta que llegue ¿comprendes? y te fijas bien en *toó* lo que veas y *asin* que acabes te bajas pero *najando* ¿sabes? Y yo *asin* lo hice en cuanto ví y oí lo que oí me las piré á dar cuenta al capitán.

—¿Pero, no oistes ná?

—Yo oí lo que oí que eso á ti no te importa ni á *naide* tampoco.

—¡Eh! A ver quien es el que carga con esto?—preguntó á voces el Bocalobo.

—A ver tú, Araña, coje *eso*.

—Venga—contestó él aludido—y pasé como por encanto de los hombros del Bocalobo á los del Araña.

No habíamos andado diez pasos é iba yo prestando atención á los comentarios que hacían aquellos miserables, cuando me sorprendió de súbito una detonación espantosa, cual la producida por la descarga simultánea de 10 fusiles.

Araña y sus compañeros se pararon.

—¡Atiza! ya levantó pieza el Capitán, exclamó.

—Ya decía yo, que no tardaría mucho en dar con él.

—El que se le escape á ese tiene que tener más piés que un corzo y más varices que un perdiguero.